

.

Diana Maffía.

Danila Suárez Tomé.

Cita:

Danila Suárez Tomé (2020). *Diana Maffía*.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/danila.suarez.tome/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pkht/SEB>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SEMBLANZA

DIANA MAFFÍA

Danila Suárez Tomé

Universidad Nacional de Quilmes – CONICET

Doctora, docente e investigadora en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires. Docente de la Maestría en Estudios y Políticas de Género de la Universidad Nacional de Febrero (UNTREF). Co-edita el medio de comunicación virtual Economía Femini(s)ta sobre temas de feminismo y teoría de género.

Contacto: danilast@gmail.com

I. No es menor el desafío de escribir una semblanza sobre Diana Maffía. La actividad que viene realizando desde los años ochenta en ámbitos académicos, educativos, culturales, políticos y judiciales es extensa y hasta por momentos se torna insondable. Sería una tarea imposible condensar en un espacio tan acotado el total del trayecto recorrido hasta hoy por la filósofa feminista, así como tampoco haría honor a su trayectoria desde el punto de vista futuro, dado que Maffía se encuentra en plena actividad y, siguiendo lo que ha sido su vida profesional y activista hasta aquí, lo más probable es que esta semblanza se quede tan corta que hasta pueda darme pudor en algunos años el haberla escrito. Lo que voy a sintetizar en estas páginas es un apretado resumen de un trayecto inacabado que es un ejemplo, entre tantos otros, de una vida filosófica feminista.

II. Diana Helena Maffía nació el 19 de septiembre de 1953 en la porteña Ciudad de Buenos Aires. Segunda de cuatro hermanos, Maffía confiesa haber percibido la educación diferencial entre ella, sus hermanas y el mayor de la familia, a quien se le extendían permisos que a las niñas se les negaban. Sus intereses humanísticos se fueron prefigurando desde muy temprano. En sus propias palabras (Maffía, 2001):

Leía muchísimo, escuchaba música, me gustaba el movimiento hippie por aspectos a los que todavía adhiero: el pacifismo, el rechazo por la sociedad de consumo, la celebración de la singularidad y la creatividad, el contacto con la naturaleza, la curiosidad por el pensamiento oriental, la celebración de los sentidos, la confianza en la capacidad transformadora de los individuos, el trabajo sobre la conciencia.

Desde siempre tuvo una inclinación por el estudio de la teoría y curiosidad por la ciencia, pero también, a la hora de elegir una carrera, sintió la necesidad de elegir una disciplina con incidencia social. Es por ello por lo que, en un primer momento, Maffía realizó el curso de ingreso para la carrera de Derecho en 1970, mientras terminaba la secundaria, aunque finalmente decidió no seguir luego de una pasantía en Tribunales que resultó desmotivante. En 1971, entonces, se anotó en la carrera de filosofía, pero como no le resultaba suficiente hacer una sola carrera, en 1972 hizo el curso de ingreso a medicina, carrera que cursó durante un par de años.

A la par de sus estudios, Maffía tuvo diferentes trabajos para mantenerse. Trabajó medio tiempo en el centro de estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras haciendo desgrabaciones, y también vendió cursos de inglés privados, empleo del cual finalmente la despidieron al enterarse de que participaba en tomas en la facultad y de que tenía espíritu idealista. Además, Maffía se desempeñó durante ocho años como secretaria científica del jefe del servicio de anestesiología del Hospital Italiano, institución de la que luego sería también docente en la formación profesional de los médicos enseñando epistemología. Fue en su trabajo en el hospital donde se dio cuenta de que no podía ni quería afrontar las condiciones de la profesión de la medicina y se quedó en la carrera de

filosofía hasta recibirse, participando también activamente en política universitaria desde la vuelta de la democracia, en la Asociación de Graduados en Filosofía.

III. Maffía se recibió en 1980 de Profesora de enseñanza secundaria, normal y especial en Filosofía, por la Universidad de Buenos Aires, trabajó como docente de lógica y epistemología en diversas universidades y centros de formación del país, y finalmente en 1982 entró al CONICET como becaria, aunque luego abandonaría esta institución para pasar a ser docente investigadora con dedicación exclusiva de la Universidad de Buenos Aires. El primer interés filosófico de Maffía fue el vínculo entre la fenomenología y la filosofía analítica, dedicando sus primeros trabajos teóricos al estudio de la intencionalidad y la referencia en Edmund Husserl y Gottlob Frege. Estos estudios de vínculos entre tradiciones no eran usuales en ese momento, pero Maffía destaca ser una entusiasta en recorrer los puentes entre diversas perspectivas y nunca abandonó esa metodología de trabajo en filosofía.

Ya desde 1991 sus trabajos académicos comienzan a virar hacia el estudio de la epistemología feminista, con artículos y disertaciones en torno al conocimiento, la ciencia y el género. En el año 2000 obtuvo su título de Doctora en la Universidad de Buenos Aires con una tesis sobre "Género, subjetividad y conocimiento". Un dato no menor es que su tesis fue la segunda en la historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires dedicada al feminismo. La primera fue la tesis doctoral de Elvira López de 1901 "El movimiento feminista". Tanto en el caso de López como de Maffía, la defensa de su investigación no fue sencilla, y esta es una historia que se repite a lo largo y ancho del planeta, en donde el feminismo ha tenido, y sigue teniendo, una enorme resistencia por parte de quienes detentan la hegemonía del saber-poder androcéntrico en las universidades y academias.

En la actualidad, Maffía se desempeña en el cargo de profesora adjunta regular de gnoseología y problemas especiales de gnoseología en el Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Su ingreso a esta cátedra fue como Ayudante de Segunda en 1982. Sin embargo, desde 2016, y gracias a una iniciativa del claustro de estudiantes de dicha facultad, se habilitó el dictado de la materia filosofía feminista. Si bien la idea original era que la materia se llamar "filosofía de género", Maffía puso como condición para su dictado que se llamara "filosofía feminista" para darle una impronta ético-política explícita. A la fecha, la materia va por su quinta cursada, es de carácter optativo en la formación básica de la carrera de Filosofía, y su programa procura ofrecer al alumnado un recorrido por las ideas y conceptos fundamentales del feminismo y las teorías de género desde una perspectiva interseccional. Maffía también se desempeña desde el año 2014 como directora del Programa de Actualización en Género y Derecho, del Posgrado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Y en su extensa trayectoria docente, ha dictado materias y

seminarios de grado y posgrado también en numerosas universidades del país y del exterior.

IV. En su labor como filósofa, la institución que albergó la trayectoria de Maffía desde sus inicios fue la Sociedad Argentina de Análisis Filosófico (SADAF), que tiene su sede en el barrio de Almagro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La creación de SADAF se encuentra íntimamente relacionada con el contexto sociopolítico dictatorial de la Argentina desde fines de los años sesenta, período en el que tuvo lugar la llamada "Noche de los bastones largos" del 29 de julio de 1966, cuando las tropas de infantería entraron en los claustros universitarios y reprimieron a docentes y estudiantes como parte de una violenta persecución ideológica. El desmantelamiento de la educación superior fue progresivo y prolongado. En palabras de la propia Maffía (Maffía, 2010):

Durante la década del setenta Argentina soportó dos dictaduras militares y un período democrático violento y persecutorio en lo académico. En Filosofía se produjo un éxodo hacia “la Universidad de las catacumbas”. La Sociedad Argentina de Análisis Filosófico fue un espacio de pensamiento crítico y de formación en disciplinas que no tenían aún expresión en la academia tradicional. Allí se debatió la filosofía política que luego nutriría la práctica democrática de la transición, y allí se gestaron las convicciones profundas de ética pública y derechos humanos que aún perduran.

Su formación dentro de esta institución resultó clave para su desarrollo intelectual tanto en filosofía analítica como, veremos después, en filosofía feminista. Si bien Maffía había comenzado su trabajo académico en la corriente fenomenológica durante sus años iniciales de estudiante, sus intereses no podían limitarse a una sola corriente, y la filosofía analítica tal y como se desarrollaba en SADAF se convirtió desde muy temprano en una verdadera pasión y escuela de pensamiento y discusión filosófica. En sus propias palabras (Bergallo, Paola; Maffía, Diana, 2015):

Allí lo que aprendí es un modo de debatir, un modo de discutir filosofía muy fuerte pero que no comprometía el vínculo de las personas. Es decir, aprendí a separar la pasión por la discusión filosófica de la idea de que el otro se sienta insultado porque se está discutiendo su idea. Que fue algo que me preparó muy bien para poder defenderme en situaciones de mucha hostilidad, donde yo podía separar perfectamente la música de la letra y responder no a la hostilidad sino al contenido con argumentos. Y eso creo que para mí fue una herramienta muy fuerte.

Maffía se desempeña hoy como investigadora honoraria del Instituto de Investigaciones Filosóficas de SADAFF y tiene a su cargo, junto a quien escribe, el Grupo de Epistemología Feminista, además de participar de otras instancias de desarrollo de la filosofía feminista que promueve la institución.

V. Fue también a través de su ingreso a SADAFF que Diana Maffía se introdujo en la teoría feminista. En uno de los seminarios sobre filosofía política que se dictaban, tuvo como compañera a la filósofa Clara Kuschnir, quien ya tenía contacto con la teoría feminista anglosajona y discutía los temas del seminario desde una perspectiva feminista. Desde entonces, ambas iniciaron un camino conjunto de formación en teoría feminista, que fue determinante para el fuerte viraje teórico que haría en su carrera intelectual y también activista y política, así como para el desarrollo local de una teoría feminista. Unos cuantos años después, en 1994, junto a Kuschnir editarían a través de Feminaria un libro recopilatorio de artículos sobre formación política de mujeres y análisis políticos con perspectiva de género llamado *Capacitación Política para Mujeres: Género y cambio social en la Argentina actual*. La obra tiene su origen en el "Programa Interdisciplinario de Formación Política para Mujeres" de 1992, surgido al calor de la discusión por la Ley de Cupo Femenino (ley 24.013).

Pero volviendo al camino que la llevó hacia la filosofía feminista, es necesario traer a este registro dos visitas muy importantes. La primera visita fue la de la filósofa española Celia Amorós en el año 1985, quien vino a hablar sobre filosofía y feminismo. Amorós venía haciendo desde hacía ya un tiempo una labor fundante de la filosofía feminista de crítica a la filosofía androcéntrica continental. Y si bien Maffía estaba en grupos feministas, como la Multisectorial de Mujeres, de la que también participaba Clara Kuschnir, y estaba en grupos de filosofía, como los de SADAFF, todavía no sabía que podía unirlos en un mismo espacio y hacer algo así como “filosofía feminista”, una chispa que se encendió a través del contacto con Amorós.

La segunda visita fue la de la filósofa argentina María Lugones desde los Estados Unidos. Lugones intentó volver a radicarse en Argentina en el año 1986; aunque no lo terminaría haciendo, ese intento fue determinante para que Maffía pudiera aprehender más cabalmente la idea de poder hacer una filosofía feminista, y especialmente una filosofía feminista de carácter latinoamericano, y no de hacer filosofía, por un lado, y ser feminista, por el otro. Lugones dio una conferencia y un seminario en SADAFF que atrajo a muchas más filósofas, y que fue el semillero de la primera Asociación Argentina de Mujeres en Filosofía (AAMEF) y del segundo congreso internacional de filosofía feminista (Ciriza, 2017) (el primero había sido en Estados Unidos):

Estas mujeres descubrieron un área novedosa, si bien ya desarrollada en Europa y EE.UU., que algunas conocían pero no practicaban. Lo que convocaba a aquellas mujeres y filósofas era el hecho de que compartían una situación que no era personal, sino estructural en relación con el poder. Este grupo, haciendo filosofía, empezaba así a tomar conciencia y a sentir como propia la experiencia y el significado de vivir el espacio público como mujeres.

Las fundadoras de la AAMEF fueron Ana María Bach, María Luisa Femenías, Alicia Gianella, Clara Kuschmir, Diana Maffía, Margarita Roulet y María Isabel Santa Cruz. Contaron con el apoyo de Graciela Hierro, una filósofa feminista mexicana, destacada por su trabajo en ética feminista, que dejó una impronta teórica fundamental en el pensamiento de Maffía luego de un encuentro en México y algunos viajes a Argentina. La AAMEF produjo, además, la primera revista dedicada a temas de filosofía y género, *Hiparquía*, revista que fue editada entre 1988 y 1999 y que cuenta con diez números. En palabras de Maffía (Bergallo, Paola; Maffía, Diana, 2015):

Hiparquía era el nombre de una filósofa presocrática, porque dentro de este proceso de la filosofía feminista, uno era la lectura crítica de los textos filosóficos tradicionales. Las brutalidades que habían dicho de las mujeres y los modos en que habían condicionado los lugares de las mujeres en teorías presuntamente universales, pero que escondían misoginias o maneras discriminatorias explícitas o implícitas. Hacer ese estudio era una primera etapa. La segunda era descubrir qué filósofas había habido que la tradición nos había negado. Y como muchas de las que participaban eran especialistas en filosofía antigua encontraron esta filósofa cínica, que es la única mujer que menciona Diógenes Laercio, que es el que hace una recuperación de los filósofos presocráticos. La única mujer mencionada allí es esta filósofa, Hiparquía.

El proyecto pionero de la AAMEF, que se vio discontinuado, tuvo su segunda instancia en la creación en 2017 de la Red Argentina de Mujeres en Filosofía (REDAMEF), que tuvo actividad durante un año y de la cual Maffía fue colega honoraria, y finalmente en la Red de Mujeres Filósofas de América Latina, una iniciativa de la UNESCO con sede en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, en la cual Maffía forma parte del comité consultivo.

VI. Maffía también se desempeña desde hace muchos años como investigadora del Instituto de Investigación de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Allí, junto a Dora Barrancos, desde 1997 y hasta la fecha

han dirigido numerosos grupos de investigación de carácter interdisciplinario sobre género, sociedad, ciudadanía, educación y derechos en Argentina desde una perspectiva feminista.

Diana Maffía ha sido, también, una de las fundadoras de la Red Argentina de Género, Ciencia y Tecnología (RAGCyT), junto a la doctora en química Ana Franchi y la neurocientífica Silvia Kochen, asociación que se encuentra radicada en este instituto y de la que desde sus inicios participa también Patricia Gómez. La RAGCyT se conformó a raíz de un taller sobre Género, Ciencia y Tecnología en América Latina organizado por el Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México, realizado en el Foro de ONG de América Latina y el Caribe, preparatorio de la Cuarta Conferencia Mundial sobre las Mujeres realizado en Beijing en el año 1995. En Beijing RAGCyT llevó un taller de Género, Ciencia y Tecnología. Desde entonces, la RAGCyT se ha constituido en un espacio activo de intercambio entre científicas e investigadoras, ha realizado estudios cuantitativos y cualitativos sobre la situación de las mujeres en ciencia y tecnología, ha elaborado diversas estrategias de registro, promoción y valoración de la contribución de las mujeres en ciencia y tecnología y ha contribuido al fortalecimiento de la conciencia de género en este sector.

Anidado en la RAGCyT tenemos también a Tierra Violeta, un proyecto fundado y presidido por Diana Maffía y cuya dirección ejecutiva se encuentra a cargo de Patricia Gómez. Tierra Violeta es un espacio de acción y producción colectiva conformado por la Biblioteca y Centro de Documentación Feminaria, y el Centro Cultural y Teatro Independiente que se encuentra en la Ciudad de Buenos Aires. El fondo bibliográfico inicial de la Biblioteca y Centro de Documentación Feminaria consiste en la colección privada personal de Lea Fletcher, fundadora y editora de la Revista y de la Editorial Feminaria. Este acervo inicial cuenta también con la colección privada personal de Diana Maffía, de Lily Sosa de Newton y las colecciones de Católicas por el Derecho a Decidir (Buenos Aires), además de donaciones de numerosas autoras, editoras y activistas feministas. Esta biblioteca cuenta hoy en día con más de diecisiete mil ejemplares sobre teoría feminista, derechos de las mujeres, narrativa, ensayo y poseía de escritoras, arte feminista, entre otros. Por su parte, el Centro Cultural ofrece numerosas actividades relacionadas con la promoción del arte, la cultura y el pensamiento feminista interseccional y de la diversidad sexual.

Maffía ha producido una extensa obra académica, de divulgación y de opinión pública con un centenar de artículos y documentos publicados en diversos medios científicos, institucionales y periodísticos sobre filosofía y epistemología feminista, política feminista, ética feminista, abolicionismo del sistema prostituyente, salud sexual y reproductiva, derechos humanos, entre otras temáticas. Algunos de sus aportes más destacados han sido, por ejemplo, el libro *Sexualidades Migrantes. Género y Transgénero*, publicado a través de Feminaria Editora en 2003, en donde se compilan diversos artículos que abordan por primera vez en la academia argentina el problema del binarismo sexual en la

configuración de la identidad de género y su impacto concreto en la vida de las personas travestis y trans en sus propias voces. También debemos destacar el libro *Mujeres pariendo historia. Cómo se gestó el Primer Encuentro Nacional de Mujeres. Reseña Íntima y política de las integrantes de la Comisión Promotora*, editado junto a Luciana Peker, Aluminé Moreno y Laura Morroni, en donde se recoge la memoria del Primer Encuentro Nacional de Mujeres en Buenos Aires, en 1986, con entrevistas a diversas integrantes de la comisión promotora. Estas pioneras, además, recibieron de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por iniciativa de Diana Maffía, el reconocimiento como Personalidad Destacada de los Derechos Humanos, siendo la primera vez que ese reconocimiento se otorgó a un colectivo de mujeres en vez de a un individuo. Maffía también fue autora de decenas de prólogos a diversas obras. Algunos de estos prólogos han sido recientemente recopilados y situados en el contexto de un itinerario posible de los últimos veinticinco años de feminismos en Argentina, en una compilación intitulada *Feminismos: intervenciones textuales* y editada por Red Editorial.

VII. La actividad de Maffía en la función pública también es extensa. Desde 1998 a 2003 ofició como Defensora Adjunta del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, en el área de Derechos Humanos y Equidad de Género. De 2007 a 2011 fue Diputada de la Ciudad de Buenos Aires, por el Bloque de la Coalición Cívica ARI, en la Legislatura de la Ciudad. De 2012 a 2014 se desempeñó como Consejera Académica del Consejo de la Magistratura de la Ciudad de Buenos Aires. Y desde 2012 a la actualidad ocupa el cargo de directora del Observatorio de Género en la Justicia del Consejo de la Magistratura de la Ciudad de Buenos Aires.

El primer cargo que ocupó Maffía fue en la Defensoría del Pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el área de Derechos Humanos y Equidad de Género. En 1998 Maffía se encontraba en proceso de redacción de su tesis doctoral, pero interrumpió este proceso para comenzar su camino en la función pública alentada y promovida por Dora Barrancos, a quien reconoce como una mentora en la política feminista.

Algunos proyectos destacables de su paso por la Defensoría del Pueblo incluyen, por ejemplo, el desarrollo del programa “Construyendo la ciudadanía travesti”, junto a Lohana Berkins, y en asociación con organizaciones de la diversidad sexual, desde donde en 1999 hicieron la primera encuesta sobre las condiciones de vida de la población travesti-trans en la Ciudad de Buenos Aires. Mediante este programa se buscaba a la vez visibilizar sus demandas sociales y contribuir a la formación de la propia comunidad en el reconocimiento de sus derechos.

En esta época Maffía también impulsó la investigación “Represión y Cultura 1976-1983”, a cargo de Hernán Invernizzi, para la recopilación de documentos que arrojaran luz sobre el plan de prohibición, quema y desaparición de libros, revistas, diarios, películas y otras expresiones culturales censuradas durante la última dictadura militar en Argentina. Esta

investigación sería posteriormente incluida en el libro de Hernán Invernizzi y Judith Gociol *Un golpe a los libros*, publicado en 2002.

Durante esta gestión también promovió acciones para la protección de personas en situación de prostitución, para defender el derecho a interrupciones legales del embarazo, en defensa de la comunidad travesti-trans y de los derechos de la diversidad sexual, y también de la comunidad afrodescendiente de la Ciudad de Buenos Aires, entre otras numerosas actividades promovidas en defensa de los derechos humanos.

De 2007 a 2011 Maffía se desempeñó como legisladora en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por el partido Coalición Cívica/ARI. Durante su mandato, presidió la Comisión Especial de Igualdad de Oportunidades, y la Comisión de Mujer, Infancia, Adolescencia y Juventud, y también formó parte de las comisiones de Cultura, Salud, Educación y Seguimientos de Organismos de Control. Su labor como legisladora ha sido profunda, pero podemos destacar la presentación de un plan para promover los derechos de las personas en situación de prostitución en Buenos Aires, la coautoría del proyecto de muerte digna, y la ley de protección de pacientes en protocolos de investigación clínica.

Podemos destacar, además, la realización de la jornada "Día de Lucha contra la discriminación por orientación sexual o identidad de género", publicada luego en 2011. Se trató de una sesión simbólica realizada el 17 de mayo de 2010 con activistas que tomaban las bancas para hablar sobre temas relevantes para la comunidad, en celebración de ese Día establecido por ley N° 2.687.

En la actualidad, Maffía se desempeña como directora del Observatorio de Género en la Justicia del Consejo de la Magistratura de la Ciudad de Buenos Aires. El Observatorio es un espacio de investigación, diagnóstico e incidencia que propicia iniciativas orientadas a promover la igualdad entre los géneros y el pleno respeto a la diversidad sexual.

El Observatorio ha producido una decena de informes y publicaciones entre las cuales podemos destacar *Género, Esclavitud y Tortura. A 200 años de la Asamblea del Año XIII*, compilado por Diana Maffía, Aluminé Moreno y Celeste Moretti, y editado por Jusbares en 2016, sobre la persistencia de violaciones de derechos bajo la forma de la esclavitud y la tortura. También cabe mencionar a *El género en la justicia porteña. Percepciones sobre la desigualdad*, editado por Beatriz Kohen, Diana Maffía y Roberta Ruiz y editado por Jusbares también en 2016, que recoge una encuesta diagnóstica de los sesgos de género en el sistema de justicia. Finalmente, podemos mencionar también el libro *Miradas feministas sobre los derechos*, editado por Diana Maffía, Patricia Laura Gómez y Aluminé Moreno y publicado en 2019 a través de Jusbares, en donde se recopilan diversos artículos de feminismo jurídico.

VIII. Maffía ha sido galardonada con numerosos premios nacionales e internacionales por su desempeño académico, público y trayectoria en derechos humanos. Los reconocimientos recibidos provienen de numerosas instituciones, como la Universidad

de Buenos Aires, UNICEF, la Unión de Mujeres Argentinas, la Asociación de Especialistas Universitarias en Estudios de la Mujer, la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, la Oficina de la Mujer de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, el INADI, entre otras. Entre los más destacados se encuentran el “Premio Dignidad”, del año 2000, otorgado por la comisión “La Mujer y sus Derechos” de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos; el premio “El Parlamentario” por su labor legislativa, otorgado por sus pares durante cuatro años consecutivos desde 2008 a 2011, y el “Premio Mención Konex” a los Estudios de Género, otorgado por la Fundación Konex cuando se incluyó por primera vez esta categoría en el año 2016.

En 2019, la Universidad Nacional de Córdoba le entregó el título de Doctora Honoris Causa. El título fue otorgado por pedido de la Facultad de Derecho de dicha universidad en reconocimiento de su extensa trayectoria en la gestión pública y académica. Para la ocasión, Maffía disertó sobre “Mujeres y autonomía: la ciudadanía desmentida”, y destacó que aún cuando el honor obtenido era individual, ella lo sentía como un “reconocimiento colectivo al movimiento de mujeres, a su persistencia, a aquellas con las que activamos en todas partes incesantemente desde el retorno de la democracia”.

IX. No es en vano repetir una vez más que esta semblanza es solo una mirada parcial a una trayectoria tan extensa como el espíritu inquieto y comprometido de Diana Maffía. Por mi interés profesional, decidí ahondar en su formación filosófica, y en el desarrollo de la filosofía feminista en nuestro país, en tanto considero que es un proceso que merece tener un registro. Y, aún cuando haya repasado varios hitos profesionales de la vida de Maffía, existen aspectos que no pueden ser encerrados en la solemnidad de una semblanza intelectual.

Quienes conocen a Diana Maffía saben muy bien que toda esta trayectoria se encuentra atravesada por una fuerte convicción por llevar adelante una vida filosófica y feminista. Quienes consideramos a Diana Maffía nuestra maestra, porque la filosofía es un arte que se transmite a través del ejemplo y la práctica, y no sólo a través de libros, tenemos la fortuna de poder nutrirnos de una forma de encarar nuestra práctica filosófica feminista como una forma de vida ética, política e intelectual. Siempre reflexiva y comprometida a la vez. No hay forma de saber qué depara el futuro en el camino que sigue trazando Maffía con una energía arrolladora en todo lo que hace, pero seguramente seguirá construyendo más y más puentes para que podamos cruzar junto a ella.

Bibliografía

Bergallo, Paola; Maffía, Diana: "Conversaciones", *Revista Jurídica de la Universidad de Palermo*, N° 2, año 14, 2015.

Ciriza, A. “Militancia y academia: una genealogía fronteriza. Estudios feministas, de género y mujeres en Mendoza”. *Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género*. Vol. 1, N° 1, 2017.

Maffía, Diana, “Soy”. Recuperado de <http://dianamaffia.com.ar/soy/>, 2001. Consulta, abril de 2020.

Maffía, Diana, “El análisis filosófico y la universidad de las catacumbas”, en *XV Congreso Nacional de Filosofía*, Buenos Aires, AFRA (Asociación Filosófica de la República Argentina): 2010.